



BOLETÍN DE PRENSA N°22 DE LA COMISIÓN CIVIL INTERNACIONAL DE
OBSERVACIÓN POR LOS DERECHOS HUMANOS (CCIODH)

Ante los graves sucesos ocurrido en Oaxaca el día 16 de julio de 2007

A la Alta Comisionada de NNUU para los DDHH sra. Louise Arbour
Al Parlamento Europeo
A los Medios de Comunicación
Al Presidente de la República Mexicana Sr. Felipe Calderón
Al Pueblo de México
A la sociedad civil Mexicana e Internacional
A los Pueblos de Oaxaca

De la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (CCIODH)

Alarmados por los sucesos ocurridos en la ciudad de Oaxaca el lunes día 16 de julio de 2007 con el resultado de 31 personas detenidas y procesadas así como varios heridos graves queremos manifestar lo siguiente.

Muchos han sido los pronunciamientos por parte de la sociedad civil mexicana e internacional señalando que el conflicto de Oaxaca no estaba concluido mientras no se atendieran las causas profundas que le dieron origen así como se hiciera justicia frente a las graves violaciones a los derechos humanos ocurridas en el transcurso del año 2006. Así lo manifestaron desde la propia Comisión Nacional por los Derechos Humanos Mexicana CNDH, Amnistía Internacional, la Federación Internacional por los Derechos Humanos, ongs oaxaqueñas y mexicanas y la propia CCIODH en su informe sobre los graves sucesos ocurridos en Oaxaca.

Desde entonces hasta hoy no ha habido ninguna responsabilidad asumida por las autoridades tanto estatales como federales, dejando en la impunidad los homicidios, torturas, detenciones arbitrarias y el resto de violaciones individuales y colectivas ocurridas a lo largo del conflicto oaxaqueño ampliamente documentadas en estos informes y denuncias.

Las señales de alarma han sido constantes y ha ocurrido lo desgraciadamente previsible. Ante la actitud gubernamental de que el conflicto estaba resuelto, la realidad ha demostrado lo contrario. Otra vez detenciones arbitrarias, heridos graves, abusos de las fuerzas de seguridad y falta de diálogo para resolver el conflicto. Todo ello agravado por la convocatoria electoral en unas condiciones de violencia política y social graves.

Hacemos un llamado a la sociedad civil de México y del mundo para estar pendientes de lo que ocurre en Oaxaca. Nos declaramos en alerta ante estos hechos que atentan gravemente a los derechos fundamentales de las personas y los pueblos.

Llamamos a las instituciones a actuar para deslindar las responsabilidades y castigar a los culpables así como a reparar el daño hecho a las personas afectadas.

Entendemos que la solución al conflicto pasa por atacar las causas profundas que lo causan y por establecer la justicia frente a los graves abusos cometidos. Nos pronunciamos por una solución dialogada a los conflictos sociales y no en el empleo de la fuerza como forma de solucionarlos